



Consejo de Seguridad

Sexagésimo año

5166^a sesión

Jueves 21 de abril de 2005, a las 10.00 horas

Nueva York

Provisional

Presidente: Sr. Wang Guangya (China)

Miembros:

Argelia	Sr. Baali
Argentina	Sr. Mayoral
Benin	Sr. Adechi
Brasil	Sr. Sardenberg
Dinamarca	Sra. Løj
Estados Unidos de América	Sr. Vrooman
Federación de Rusia	Sr. Konuzin
Filipinas	Sr. Baja
Francia	Sr. de La Sablière
Grecia	Sra. Papadopoulou
Japón	Sr. Kitaoka
Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sr. Thomson
República Unida de Tanzania	Sr. Manongi
Rumania	Sr. Dumitru

Orden del día

La situación en el Oriente Medio, incluida la cuestión de Palestina

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y de la interpretación de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y se enviarán firmadas por un miembro de la delegación interesada e incorporadas en un ejemplar del acta, al Jefe del Servicio de Actas Literales, oficina C-154A.

05-31658 (S)

*** 0531658 ***

Se abre la sesión a las 10.15 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

La situación en el Oriente Medio, incluida la cuestión de Palestina

El Presidente (*habla en chino*): De conformidad con el entendimiento alcanzado en las consultas previas del Consejo, entenderé que el Consejo de Seguridad acuerda invitar al Secretario General Adjunto de Asuntos Políticos, Sr. Kieran Prendergast, con arreglo al artículo 39 del reglamento provisional del Consejo.

Así queda acordado.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día. El Consejo de Seguridad se reúne de conformidad con el entendimiento alcanzado en sus consultas previas.

En esta reunión, el Consejo de Seguridad escuchará una exposición informativa del Secretario General Adjunto de Asuntos Políticos, Sr. Kieran Prendergast, quien tiene la palabra.

Sr. Prendergast (*habla en inglés*): Los acontecimientos recientes en el Oriente Medio siguen confirmando la posibilidad de que se consiga la paz, pero también nos advierten que este proceso es aún frágil. Creo que todos somos conscientes de que se necesitarán tiempo, paciencia y valor para reconstruir la confianza entre los israelíes y los palestinos. En el último mes se ha hecho patente cierto grado de nerviosismo y sospechas renovadas en cuanto a, por una parte, las intenciones de Israel y, por otra parte, la decisión y las capacidades de los palestinos. Si se quiere lograr un avance sostenido, es importante que se aclaren esas dudas y se disipen esas sospechas.

Ante este telón de fondo, Israel se prepara para retirarse de asentamientos en la Franja de Gaza y en el norte de la Ribera Occidental en algún momento este verano. El propio hecho de la retirada será un hito en las relaciones palestino-israelíes. El desafío apremiante para las partes y para la comunidad internacional es hacer todo lo necesario para garantizar que se lleve a cabo la separación y que ésta se realice de manera coordinada y no se convierta en un callejón sin salida, sino que contribuya al impulso a la paz. Como ha afirmado y reiterado el Cuarteto, una retirada completa y total, realizada con arreglo a la hoja de ruta, sería una

medida importante para hacer realidad la visión de dos Estados, Israel y Palestina, que vivan uno al lado de otro en condiciones de paz y seguridad.

Como bien saben, los miembros del Consejo, el 14 de abril los dirigentes del Cuarteto nombraron al Sr. James Wolfensohn Enviado Especial del Grupo para coordinar los esfuerzos de la comunidad internacional en apoyo de la iniciativa de retirada. Su tarea es promover la coordinación y la cooperación entre las dos partes. El Secretario General ha comentado que la combinación de visión y experiencia del Sr. Wolfensohn hacen que esté más cualificado que nadie para apoyar la reactivación de la economía palestina después de la retirada. Los enviados del Cuarteto se reunieron ayer en Jerusalén y hablaron de los preparativos para la iniciativa de separación y de cuál era el mejor modo de apoyar al Sr. Wolfensohn.

En el marco de la organización política israelí, el Primer Ministro Sharon ha superado los demás desafíos oficiales de su iniciativa de retirada. El 28 de marzo, el pleno del Knesset rechazó proyectos de ley encaminados a presentar un referendo nacional sobre la retirada. Al día siguiente, el 29 de marzo, el pleno del Knesset aprobó el presupuesto estatal de 2005 y de este modo se evitó la necesidad de nuevas elecciones. No obstante, pese al apoyo del Knesset y de la mayoría de los israelíes, algunos elementos de la sociedad de Israel han incrementado sus protestas e incitaciones contra el Gobierno del Primer Ministro, y han afirmado que se resistirán activamente al proceso de separación. Los preparativos israelíes para la evacuación y el proceso conexo de reubicar a los colonos israelíes siguen en curso, pese a la oposición constante de la minoría militante.

En cuanto a la parte palestina, tanto el Presidente Abbas como el Primer Ministro Qurei anunciaron que la Autoridad Palestina estaba lista para coordinar la retirada de Israel, pese a las inquietudes políticas de la Autoridad con respecto al plan, que al principio se consideró una iniciativa unilateral. El Presidente Abbas creó un comité ministerial para la coordinación, encabezado por el Primer Ministro, y que cuenta con ministros tecnocráticos asignados a subcomités sectoriales —entre otros en la esfera de la vivienda y la planificación— que se encargan de los preparativos para la retirada y las estrategias a largo plazo para el periodo posterior a la retirada.

Nos complace que cada una de las dos partes hayan reiterado públicamente que están dispuestas a coordinarse entre sí. No obstante, nos preocupan las noticias de que todavía no se haya efectuado en grado suficiente. El diálogo directo y la comunicación son las medidas preliminares y esenciales para que la retirada transcurra con el menor número de contratiempos y actos violentos posibles. Me complace saber que hoy se celebraron reuniones de alto nivel entre el Viceprimer Ministro Peres y el Primer Ministro Qurei y entre el Ministro de Defensa israelí Mofaz y el Ministro Dahlan para debatir los aspectos económicos y militares de la retirada.

Incluso se requerirá mayor coordinación y cooperación en el difícil período de transición una vez concluida la retirada. La Autoridad Palestina y los representantes municipales recién elegidos de Gaza se encuentran ante una población empobrecida en la que las relaciones tribales y familiares han resurgido con fuerza. Los desafíos inmediatos para la Autoridad y la sociedad civil incluyen la reconstrucción del estado de derecho y de un sector de la seguridad que goce de respeto y pueda reafirmar el monopolio en el uso de la fuerza, que es una característica de cualquier Estado que funcione.

Pese a las dudas y los difíciles desafíos que nos esperan, se mantienen la esperanza y el optimismo de los últimos meses. Esto se ha confirmado con la disminución constante del número de víctimas, de la violencia y de las operaciones militares. Sin embargo, sobre el terreno observamos indicadores de la fragilidad de la situación actual. Es especialmente preocupante la aparente incapacidad de acabar con la tendencia hacia una violencia punitiva, que hace que un solo accidente conlleve el riesgo de la escalada.

El 9 de abril, soldados israelíes desplegados en Rafah, en la "ruta Philadelphi" abrieron fuego contra un grupo de jóvenes palestinos, y mataron a un muchacho de 14 años llamado Ahamad al-Jazar, así como a Ashraf Musa y Khaled A'anam, ambos de 15 años. Todos ellos iban desarmados. Las Fuerzas de Defensa de Israel (FDI) informaron de que los soldados creían que los jóvenes iban armados y estaban involucrados en el contrabando de armas. Cuando se difundió la noticia de las muertes, militantes palestinos dispararon casi 80 morteros y cohetes Qassem contra el asentamiento de Gush Katif a lo largo de tres días, lo que causó daños materiales pero, afortunadamente, ninguna muerte.

El 11 de abril, el ejército de Israel lanzó una campaña de detenciones en Naplusa en busca de sospechosos que pudieran estar vinculados a Hizbullah; no obstante, durante la operación resultaron heridos 22 palestinos. El 14 de abril, también en Naplusa, una unidad israelí secreta mató a un militante de las Brigadas de los Mártires de Al-Aqsa buscado por la policía, en un tiroteo que se desarrolló durante una operación de arresto; las FDI acusaron a la víctima de haber estado planeando un atentado suicida. El Presidente Abbas condenó los asesinatos y acusó a Israel de socavar los acuerdos de Sharm el-Sheikh.

Durante este mes también se observaron varias operaciones militares palestinas o intentos de operaciones contra objetivos israelíes, debido a lo cual, en algunos casos, algunas personas resultaron heridas. También ha habido varias campañas de detención en Israel y se han recibido noticias inquietantes sobre un aumento de los ataques de colonos armados contra civiles palestinos en aldeas de la Ribera Occidental. Esos incidentes ponen de relieve que la situación sigue siendo inestable y que, salvo que haya movimientos positivos, podría deteriorarse fácilmente.

No hay una forma fácil de resolver este conflicto. Sin embargo, podemos y debemos reiterar la necesidad de que las partes cumplan los compromisos asumidos en virtud de la hoja de ruta y más recientemente en Sharm el-Sheikh.

Israel justifica la continuación de las incursiones militares, las campañas de detenciones, los toques de queda y las restricciones a la circulación diciendo que son necesarios para hacer frente a las amenazas a la seguridad y evitarlas. Acusa a la Autoridad Palestina de no tomar medidas serias contra la violencia y los militantes. Los dirigentes palestinos afirman que están tomando medidas pero reconocen que el proceso es lento y difícil. Creen que las operaciones militares israelíes en curso son contraproducentes y hacen más difícil que la Autoridad Palestina desarme o detenga a militantes, y que ponen en peligro la viabilidad de la cesación del fuego.

En el territorio palestino, los militantes de las Brigadas de los Mártires de Al-Aqsa se han convertido en el principal problema de orden público y amenazan por igual a funcionarios de la Autoridad Palestina y a ciudadanos corrientes. En respuesta a esos incidentes violentos, el Presidente Abbas declaró el estado de alerta y emprendió la reorganización de las fuerzas de

seguridad en la Ribera Occidental. Ulteriormente, anunció su intención de desarmar a los militantes de Fatah que están en la lista de personas buscadas por Israel y propuso que se integraran en los organismos de seguridad de la Autoridad Palestina. El Presidente también nombró a un Jefe provisional de las Fuerzas Nacionales Palestinas para que sustituyera a Haj Ismail Jaber, que se vio obligado a dimitir.

Además, el Presidente Abbas emitió un decreto presidencial por el que entró en vigor el proyecto de ley relativo a las pensiones de las fuerzas de seguridad, que conducirá a la jubilación de unos 2.000 miembros de las fuerzas. Asimismo, anunció que la Autoridad Palestina se reorganizará en breve y unificará las fuerzas de seguridad en tres organismos que operan bajo el mando directo del Ministro del Interior, una medida que exige la hoja de ruta. Esperamos los nuevos nombramientos que se efectúen pronto.

Esas medidas y anuncios son positivos y bienvenidos, pero sin duda no son suficientes. La reforma de la seguridad y un esfuerzo visible y sostenido para poner fin a todas las actividades violentas son requisitos fundamentales de la hoja de ruta. Como tales, no pueden estar sujetos a un compromiso. La Autoridad Palestina debe tener voluntad de actuar.

No obstante, Israel también podría hacer muchas cosas por apoyar, en lugar de obstaculizar, la capacidad del Presidente Abbas de tomar medidas difíciles. Las medidas de fomento de la confianza pertinentes se han definido claramente en los acuerdos de Sharm el-Sheikh y en la fase uno de la hoja de ruta. Habida cuenta de que las obligaciones impuestas por la hoja de ruta no se han cumplido y de que los avances en los acuerdos de Sharm el-Sheikh han sido insuficientes, los comités conjuntos israelo-palestinos que se encargan de los fugitivos, los prisioneros y la transferencia de los principales centros urbanos en la Ribera Occidental no se reunieron el mes pasado. Durante ese período, el control de la seguridad no se transfirió en ninguna de las ciudades palestinas ni se puso en libertad a ningún prisionero. Esas medidas forman parte del proceso más amplio de coordinar y avanzar juntos. Acogemos con beneplácito los esfuerzos constantes del General Ward por ayudar a reformar los servicios de seguridad palestinos y contribuir a resolver las cuestiones pendientes entre las partes en materia de seguridad.

Una de las principales obligaciones de Israel en virtud de la hoja de ruta y una importante medida de

fomento de la confianza es el requisito de detener todas las actividades de asentamiento, incluido el crecimiento natural, y de dismantelar los asentamientos de avanzada erigidos desde marzo de 2001. Hemos manifestado reiteradamente nuestra preocupación por el hecho de que Israel no haya cumplido con sus obligaciones en este sentido.

Por lo tanto, hemos tomado nota con gran preocupación de que, a pesar de las firmes objeciones internacionales, el Primer Ministro Sharon ha reiterado públicamente su compromiso de aplicar al final el plan E1, destinado a conectar Jerusalén con el mayor asentamiento de la Ribera Occidental, Maale Adumim. Además, el 18 de abril la Administración de Tierras de Israel anunció que había convocado un concurso público para la construcción de 50 viviendas en el asentamiento de Elkana, en la Ribera Occidental.

En este sentido, el Consejo recordará que el Presidente George W. Bush, tras la entrevista que mantuvo hace poco con el Primer Ministro Sharon, dijo que Israel no debería “emprender ninguna actividad que contravenga las obligaciones de la hoja de ruta o que prejuzgue las negociaciones sobre el estatuto final”. El Presidente Bush agregó que “Israel debe cumplir con las obligaciones que contrajo en virtud de la hoja de ruta en cuanto a los asentamientos en la Ribera Occidental y eliminar los asentamientos de avanzada no autorizados”. Si se me permite decirlo, creo que esto refleja en buena medida la posición de los cuatro miembros del Cuarteto.

La fragilidad de la situación actual se refleja en la economía palestina, que, a pesar de algunas mejoras modestas, sigue en estado de crisis. El desempleo sigue siendo alto, con un índice de entre el 36% y el 41% en la Franja de Gaza. Las medidas que ha adoptado Israel para hacer menos rigurosos los cierres todavía no han tenido efectos positivos sobre estos índices. Durante el mes de marzo, como demuestran los datos obtenidos recientemente, 1.550 trabajadores palestinos entraron en Israel desde la Franja de Gaza y otros 540 trabajaron en la zona industrial de Erez. Esto significa que el número de habitantes de Gaza con empleo activo en Israel y en la zona industrial se ha multiplicado por tres, aunque este nivel sigue estando muy por debajo del promedio de 30.000 trabajadores diarios que había antes de la *intifada*.

Puedo informar de que durante el mes de marzo sí se produjo un mejoramiento de la actividad comercial

entre Israel y Gaza. En los cruces comerciales de Karni, Rafah y Sofa se redujo significativamente la severidad de las restricciones a la circulación de bienes. En consecuencia, el valor de los bienes que pasan por Karni aumentó más del doble, de 26 millones de dólares a 55 millones de dólares estadounidenses.

En el plano fiscal, el 30 de marzo el Consejo Legislativo Palestino aprobó con retraso el plan presupuestario para 2005. El presupuesto tiene por objetivo lograr ingresos fiscales por la suma máxima de 1.000 millones de dólares, aunque el apoyo de los donantes deberá cubrir un déficit de más de 1.170 millones de dólares. El 60% del presupuesto se asignará a los honorarios y salarios de los integrantes de la Autoridad Palestina.

En el contexto del voto sobre el presupuesto palestino, prosiguieron las conversaciones para dar seguimiento a la Conferencia de Londres celebrada el 1º de marzo de este año. En esas conversaciones participaron principalmente la Comisión Europea, el Banco Mundial, Noruega y las Naciones Unidas y se centraron en la reforma de la actual estructura de coordinación de los donantes. El examen tiene tres objetivos principales: primero, incorporar el programa de reforma en el núcleo del proceso de coordinación de la asistencia; segundo, velar por que la Autoridad Palestina desempeñe una función más central en la gestión y la coordinación de la asistencia; y, tercero, lograr que las estructuras de coordinación de la asistencia sean más eficaces a la hora de responder a las necesidades.

Quisiera pasar a la cuestión del Líbano, con respecto a la cual hay varias novedades importantes.

La serie de atentados con bombas que provocaron gran ansiedad entre la población fue un motivo de especial preocupación. Desde la última exposición informativa que hice ante el Consejo, se han producido otras dos explosiones. Una ocurrió el 26 de marzo en un suburbio industrial al nordeste de Beirut y la otra el 1º de abril debajo de un centro comercial en la población de Broumana, en las montañas, también al nordeste de Beirut. Por suerte, ninguno de estos dos atentados provocó víctimas mortales. El Secretario General ha condenado categóricamente estos actos de violencia y ha reiterado su convicción de que hay que dejar que el pueblo del Líbano decida su futuro de manera democrática y pacífica.

Tras la dimisión del Sr. Omar Karami el 13 de abril, el Sr. Najib Mikati fue nombrado Primer Minis-

tro designado el 15 de abril, y el 19 de abril anunció un nuevo Gabinete de 14 ministros. Este avance importante sucede después de un período de estancamiento político en el país. Se prevé que en breve se someterá al nuevo Gabinete a un voto de confianza en el Parlamento. Sus tareas principales serán redactar una ley electoral que sea aceptable para todos y supervisar la celebración de las elecciones parlamentarias del Líbano. Aprovechamos esta oportunidad para reiterar una vez más la importancia de que esas elecciones se celebren dentro del plazo que se prevé en la Constitución del Líbano y acogemos positivamente la iniciativa del Primer Ministro designado, Sr. Mikati, de trabajar con ese fin.

El 7 de abril el Consejo de Seguridad aprobó por unanimidad la resolución 1595 (2005), por la que se creaba la Comisión Internacional Independiente de Investigación sobre el asesinato del ex Primer Ministro Rafik Hariri. El Gobierno del Líbano se ha propuesto brindar su plena cooperación y apoyo a la Comisión en la labor que ésta iniciará en el Líbano dentro de muy poco.

Muchos libaneses se congregaron el 13 de abril, en el decimotercer aniversario del inicio de la guerra civil, para celebrar un día de unidad nacional y rechazar la vuelta a la violencia del pasado. Unos días antes, la Sra. Bahia Hariri, miembro del Parlamento y hermana del ex Primer Ministro, hizo un llamamiento público en el que instó a la población a que regresara al distrito central de Beirut para volver a impulsar la actividad económica en el núcleo comercial de la ciudad y disipar el clima de ansiedad que reinó después de la serie de atentados. Gracias a esto, muchas personas volvieron al distrito central.

Volviendo al Líbano meridional, nos complace informar de la calma general que parece reinar a lo largo de la Línea Azul desde hace algún tiempo. No obstante, se han seguido produciendo infracciones de la Línea, sobre todo debido a las violaciones aéreas recurrentes por parte de Israel y también de Hezbolá, que, el 11 de abril, introdujo un vehículo aéreo no tripulado en el espacio aéreo israelí. Hezbolá anunció que su avión había volado sobre territorio israelí durante 18 minutos antes de regresar al Líbano. Poco después se registraron varias violaciones aéreas israelíes, que han persistido en esta última semana. El mismo día, el Sr. Geir Pedersen, el Representante Personal para el Líbano meridional que acaba de nombrar el Secretario General, llegó a Beirut para asumir sus funciones. Instó

a todas las partes a poner fin a dichas violaciones y a velar por la calma total a lo largo de la Línea Azul. Quisiera agregar que el aumento de la actividad aérea de ambas partes es un nuevo motivo de preocupación por los riesgos que podrían correr las patrullas de helicópteros de la Fuerza Provisional de las Naciones Unidas en el Líbano (FPNUL) a lo largo de la Línea Azul.

Para concluir, quisiera decir que la comunidad internacional se está aunando para asegurar a las partes que no están solas y que las acompañaremos en el camino hacia una paz justa, duradera y amplia en el Oriente Medio.

El objetivo final está claro: poner fin a la ocupación que empezó en 1967 y crear un Estado palestino soberano, democrático, viable y contiguo que pueda vivir al lado de un Israel seguro.

El plan de retirada israelí ofrece una verdadera oportunidad de revitalizar el proceso de paz. Para que esto ocurra, debemos alentar urgentemente a ambas partes a reanudar los contactos y a trabajar de consuno para preparar la retirada de Israel. La coordinación, la cooperación y el acuerdo entre las dos partes, así como el apoyo activo de la comunidad internacional, son necesarios para el éxito de una retirada que pueda llevar a la adopción de otras medidas encaminadas a la aplicación de la hoja de ruta y a la consecución de nuestro objetivo final.

El Presidente (*habla en chino*): De conformidad con el entendimiento alcanzado en las consultas previas del Consejo, invito a los miembros del Consejo a celebrar consultas oficiosas a fin de proseguir nuestro examen del tema.

Se levanta la sesión a las 10.40 horas.